

que he dejado en breves  
y tan cariñosas cartitas tanto  
tiempo sin contactacion por  
ninguna falta de afecto  
de bien sabe lo que Ud  
y lo que de familia son  
para mi. Oyo mucho y me  
olvidar todo lo que he  
-son Ud's por mi Carolina  
Pero por su propia expe  
riencia, sabria Ud cuantas  
necesitas sabe uno como  
deja uno de cumplir con  
los deberes mas engrados

de la amistad, hasta que  
se acosta y se asegura  
de lo cuan mal se ha con-  
sistido con la amiga a  
quien menos quisiera uno  
de atender.

Mucho senti querida amiga,  
el grandísimo pesar que tuvo  
de perderte de un modo tan  
terrible a su hijo amado  
Recordo lo que habia Ud  
sufrido al verse lejísimo de  
sus sucesos. Pero Ud,  
mejor que yo, sabe que mi  
padre que a veces con  
el permiso de nuestro Padre  
magnifico, quien todo lo  
dispone y dirige sabiamente,  
y encontrara con verlo en la  
comision que para algun  
Dios lo dispone asi.  
Lo que me le habia falta  
de mi resignacion, pero si



f36

tambien que en corazon de madre por poco se le habia partido al tener que separarse hasta de las cestas de su hijo amado. Mi pobre amiga! Muy dura ha sido esta jornada. Esta vida esta llena de amarguras. Hechos las que ya estan libres de las males de la tierra, y sobre todo, de las tentaciones y de las peligros de esta existencia. Que consuelo es para mi ver dar las muertes tan santas de esos seres queridos que Dios ha recogido del seno de nuestra familia! Blasinda, la ultima que tuvo en suelo al Cielo, tuvo como yo sabia, una enfermedad muy corta, solo de ocho dias, pero era de las que vivia con su lampara encendida, y cuando llego el Divino Espado, la encontro preparada. - Finis

en alma con la mayor resignacion  
y quietud. Comisero nuestra  
dulce Cristina. El sacerdote  
que la asistia dijo despues que  
soto habia presenciado dos o tres  
otras muertes como la suya.

Y nuestra querida Mama, aunque  
muerta tan repentinamente, nos  
habia edificado con su presencia  
y devosion durante su enfermedad.  
Era tan devota a Nuestra Señora  
del Carmen y a San Juli que  
podian haber dejado de acompañar  
la al trono de Dios.

Que de bonanzas nos proporciona  
nuestra santa religion! Soto  
los que no tienen fe pueden con-  
siderarse acabadamente desgra-  
ciados.

Hagame el favor de darle un  
abrazo estrecho a su Mama y en  
pliquela que considerese esta carta  
como para ella tambien. Salude  
abundante a su esposo y dilelo con